

## La otra cara de Vilmary Zambrano

*“En nuestro éxodo, a los venezolanos no solamente nos acompaña el inmenso pesar de vernos cruelmente expelidos de nuestro hermoso país. Con nosotros también viaja nuestra música como una expresión indeleble de la alegría que nos ha caracterizado como pueblo. La Venezuela que llevamos con nosotros es un país alegre, cordial, amistoso que siempre tuvo sus puertas abiertas.”*

Quien nos habla así, con tanto sentimiento pero sin dejos de amargura, es Vilmary Zambrano. Una profesional entre los miles y miles de profesionales venezolanos que se han visto obligados a buscar nuevos horizontes más allá de sus fronteras. Ligeros de equipaje, pero “con su cuatrico en la mano”. *El cuatro*, esa guitarrita de cuatro cuerdas que es su instrumento nacional, ahora chisporrotea sus alegrísimas notas, en casi todos los países de nuestra región y más allá en otros continentes. Venezuela es un país musical tal como versa en su segundo himno nacional, la reconocidísima “Alma Llanera”.

*“Desde pequeña me apasioné por la música. Crecí en una familia musical. Mi padre, un consagrado serenatero romántico, cantante y ejecutor innato de la guitarra. Y mis hermanos ostentaban sus hermosas voces de rruiseñor. En mi casa siempre estaba alguien cantando o tocando un instrumento, era como un árbol mágico lleno de pájaros melodiosos. Eran famosas las reuniones y celebraciones que nadie quería perderse y en la que todos querían cantar. Impulsada por esas intensas motivaciones, realicé estudios básicos de música en instituciones como la Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez, la escuela de música de la Universidad de Los Andes y con muchos amigos músicos que me acendrarón un amor entrañable por la música.”*

*“Dentro del ámbito universitario primero, y luego en el profesional, siempre he estado formando parte de agrupaciones musicales. Llevando la música tradicional venezolana a cada lugar que visitábamos. Voces Mixtas Cuatropuntus, Venezuela Inmensa, Ensemble Cultural de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes, Cantos de Cruz de Mayo de la ULA. Una mención muy especial merece PERFUSONG. Una*



Perfusionista Vilmary Zambrano

*agrupación musical muy singular, integrada por estudiantes y trabajadores del Hospital Cardiológico Infantil. Nuestros conciertos estaban dirigidos a los niños pacientes y expacientes, al personal y amigos de esa institución.”*

Vilmary creció en una familia de enfermeros, allá en su Mérida natal, una hermosa villa de los andes venezolanos, que parece extraída de un cuento de hadas. Papá, mamá, una tía y también su hermana son profesionales de la enfermería. De niña solía jugar y entretenerse en ambientes de hospital, mientras esperaba que mamá saliera de guardia para irse a la casa.

*“Siguiendo el ejemplo de los quehaceres de la enfermería, siempre me curaba yo solita y también a mis amiguitos si nos caíamos de la bicicleta. Cuando veía a mis padres ayudando a los enfermos, la cabeza se me llenaba de interrogantes tratando de encontrar los porqués de cada de enfermedad, de cada dolencia.”*

Para dar respuestas a sus inquietudes, decide estudiar la carrera de enfermería y egresó con honores en el año 2009 como Licenciada en Enfermería de la Universidad de los Andes en Mérida. Luego de un tiempo en el área de hospitalización de neurocirugía y cirugía cardiovascular, en el Hospital Universitario de los Andes y después de cumplir ciertos requisitos académicos, ingresó al equipo de Cirugía Cardiovascular al área de perfusión. En el 2014 egresa como perfusionista de la Escuela de Perfusión del Hospital Cardiológico Infantil Latinoamericano “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”. Y regresa a Mérida para seguir trabajando como perfusionista y coordinadora del servicio de enfermería cardiovascular que comprendía terapia ventilatoria y perfusión.



Perfusionista Vilmory Zambrano

*“Mi primer destino fuera de Venezuela fue Quito. Llegué a Ecuador en el 2016 y ejercí durante dos años como perfusionista en el Hospital de Especialidades Carlos Andrade Marín. Un lugar lleno de experiencias, inolvidables vivencias, amigos y aprendizajes donde crecí mucho profesionalmente. Participé en procedimientos de alta complejidad como el ECMO y tuve la dicha de integrar el primer equipo que realizó un trasplante de pulmón en Ecuador.”*

En el año 2019, Vilmory despliega sus alas y cambia de rumbo para tocar tierra en Buenos Aires, Argentina donde reside actualmente a la espera de la convalidación de su título que le permitirá ejercer. Lamentablemente la pandemia ha ralentizado considerablemente este trámite.

*“Pero he aprovechado esta pausa para enriquecer mi formación académica y docente: orgullosamente formo parte de la primera cohorte de E-moderadores de las escuelas ALAP. Y musicalmente hablando, actualmente pertenezco al Ensamble Coral ZAPEROCO. Una agrupación formada por venezolanos radicados en Buenos Aires donde ese común sentimiento de estar lejos de tu tierra nos une y nos reconforta. Poco a poco la camaradería y esa conciencia de ser inmigrante que es totalmente nueva para nosotros, nos van convirtiendo en una familia y así aprendemos a llenar vacíos.”*

*“En todo momento me acompaña un tesoro que hace que toda mi música suene mejor, mi hermana Astrid Carolina, mi mejor amiga. Posee una dulce y hermosa voz, pero también es mi mejor compañera de perfusión.”*

*“Siempre llevaré en el alma mis dos pasiones: la música y mi profesión. Con mi cuatro, compañero de tantas emociones, continuaré expresando y mostrándole al mundo mis raíces y mis valores musicales. Pero también, acrecentando mi compromiso con ese sacrosanto momento en el que la salud de un ser humano es colocada en nuestras manos.”*

En silencio nos despedimos de este hermoso ser humano.

Vilmory se queda pulsando suavemente las cuatro cuerdas de su instrumento y las notas que se desprenden suenan como añoranzas de tiempos que claman por revivir.

Alileny Pérez Alemán



Perfusionista Vilmory Zambrano